

# ARQUITECTURA MODERNA

## SIGLO XIX Y XX



Daniel, Oneida, Miriam, Saray y Victoria.

## INTRODUCCIÓN

De arquitectura, hay que decir que, desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, predominan los neostilos y el eclecticismo. Luego, a principios del siglo XX, se impone el estilo decorativo del modernismo, que se expande en amplias zonas de la calle Triana, en Las Palmas, así como en el Barrio de los Hoteles, en Santa Cruz de Tenerife. Los principales arquitectos modernistas canarios fueron Estanga, Pintor, Pisaca, etc.

Como reacción al decorativismo modernista surge el racionalismo arquitectónico, defendido por la revista de vanguardia *Gaceta de Arte*, cuyo director Eduardo Westerdahl fue un encendido defensor de la nueva arquitectura funcional. Los principales arquitectos que proyectaron en este estilo fueron en Gran Canaria, Miguel Martín Fernández de la Torre, hermano del pintor Néstor, y en Tenerife, Marrero Regalado. Ambos se pasaron a una estética regionalista, llamada neocanario, que se desarrolló en los años cuarenta y cincuenta.

En las artes plásticas, los años treinta vieron el auge del arte de vanguardia: por una parte, el surrealismo de Óscar Domínguez y Juan Ismael, por otra parte, el indigenismo, que fue promovido por la Escuela Luján Pérez en Las Palmas. Pintores como Felo Monzón y Jorge Oramas o escultores como Plácido Fleitas y Eduardo Gregorio, se propusieron reflejar en imágenes los rasgos de identidad del paisaje y del hombre de las islas. Mientras que en París, el tinerfeño Óscar Domínguez, el más internacional de los artistas que han dado las islas, pintaba evocaciones oníricas del paisaje insular.

## CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS

A continuación comenzaremos por nombrar algunas de las características que poseen cara tipo de arquitectura contemporánea.

- ***La «Arquitectura folklórica»***

La aportación formal regionalista va a ser la corriente más importante dentro del panorama arquitectónico de las Islas, llegando incluso hasta nuestros días.

Esta corriente, es fiel reflejo de la actividad paralela que se llevaba en la Península, donde la corriente folklórica encuentra desarrollo inusitado en todas las regiones, intentando adaptar o aportar los elementos «típicos» de la región, a la arquitectura, reflejo a su vez de los elementos tradicionales de la construcción popular.

En el caso de Canarias esta tradición también existía pero con distintas características. En primer lugar que esta revitalización de lo popular proviene del último tercio del siglo XIX y se basa en una compleja mezcla de elementos existentes en las Islas desarrolladas en el curso del siglo, de procedencia francesa, bizantina (a través de Portugal), aragonesa, fundamentalmente andaluza y rasgos mejicanos, venezolanos y de otros países hispano-americanos que aún puede distinguirse separadamente en algunos ejemplos del XVII y XVIII de Vegueta y de La Laguna.

Analizando la situación de las Islas, hay que considerar su enclave geográfico, más cerca de América que de Europa aún más lejos de África, culturalmente hablando, con una emigración muy fuerte hacia tierras americanas, como consecuencia de la

paupérrima economía y la situación caciquil de la sociedad dominante, la escasez de lluvia y la crisis de sus cultivos mal organizados y una dependencia administrativa y cultural centralizada en el gobierno de Madrid, es lógico que la arquitectura que se produce dentro de estas tendencias sea una mezcla de todas y cada una de estas aportaciones culturales, quedando algunos rasgos autóctonos, elaborados a través de los siglos, como aportación a este conjunto de elementos que configuran este tipo de arquitectura.

No obstante es interesante consignar que este tipo de arquitectura tuvo en estos 30 primeros años de siglo la virtud de usar un tipo funcional, que es básico en toda la cultura de las Islas en general en toda la cultura mediterránea —la casa patio con la particularidad de que las habitaciones principales tienen todas ventilación cruzada, lo cual es apropiadísimo para la mitología de las Islas, usando en las plantas altas el denominado «balcón canario» de raíces árabe-andaluzas e hispano-americanas, auténtica institucionalización en toda la región, de los rasgos barrocos y mudejares *de* toda esta arquitectura, elemento que curiosamente hoy en día ha sido olvidado.

La burguesía y en cierta medida la aristocracia, realizó este tipo de arquitectura folklórica y son múltiples los ejemplos que existen en Las Palmas y en todas las islas.

### 3. *La Arquitectura modernista*

Junto a esta arquitectura regionalista, el modernismo es la otra gran tendencia que existe en las islas con gran fuerza y gran desarrollo.

Desde el punto de vista de algunos el modernismo es producto típico de la burguesía terrateniente y es uno de los elementos «importados», pero no asimilados por la cultura insular.

En este punto que no es lo mismo que se produzca una aceptación plena del estilo, aunque con otras connotaciones distintas, como es el caso de la arquitectura nacionalista, a la importación a una cultura de una manera de hacer determinada completamente distinta.

La variedad de tendencias es quizás la característica más fundamental de este modernismo que se realiza en Canarias. Variedad que es proideológica, en relación con la manera de hacer arquitectura y a la falta de aceptación generalizada.

Es más una moda, una «manera» que un estilo propiamente dicho, como tal moda, se producen repeticiones en los elementos formales y en los modos espaciales. Fundamentalmente este modernismo, vuelvo a repetir, sólo se produce a nivel de fachadas, siendo el tipo funcional análogo al de la arquitectura folklórica y tradicional, no aportando ninguna de las características tipológicas espaciales propias de un Gaudí o un Do-menech.

- *La Arquitectura de influencia inglesa*

En estrecha relación con este modernismo, hay que situar la tendencia que formalmente recoge en cierto modo las maneras y las formas de la arquitectura inglesa del período Victoriano, y que materializa la influencia de toda la cultura inglesa.

Naturalmente, esta forma de hacer arquitectura es otra superposición a la cultura autóctona y otro de los elementos conformadores de la misma, produciéndose en algunos casos notables simbiosis, sobre todo a niveles constructivos, donde la existencia de madera de la región puesta al servicio de esta arquitectura produce soluciones técnicas indigenistas a la formalización de carácter exótico oriental, que es la básica en la configuración de este tipo de arquitectura, puesto de moda en Inglaterra hacia finales del siglo pasado, con características neogóticas, arábigas y chinas.

En efecto, este tipo de arquitectura es sólo una «decoración» exterior a un tipo funcional clásico —la casa patio o la casa palacete a la que superponía toda una jerga lingüística, a base de pequeñas cúpulas de bulbo, arcos de herradura, cenefas de encajes Victorianos en modo de cornisas y caracteres neogóticos y aspectos en general medievalistas .

La realización de estos pequeños templetos (bazares, kioscos, etc.), se nutría, formalmente hablando, de las exóticas publicaciones inglesas de carácter colonialista.

Predominantemente, se utiliza en la realización de casas de campo, alternando con la corriente folklorista, no así con la modernista, que es fenómeno típicamente urbano.

Desgraciadamente hoy no poseemos el ejemplo más significativo que era el «Puente de Palo».

Nacido como consecuencia de una necesidad lógica de unión del casco histórico con el «ensanche» de Triana, el llamado Puente de Palo, significaba la conexión natural entre el mercado de abastos y la calle principal comercial de Triana, aportando una solución racional a un problema de continuidad del tejido urbano sobre el sepultado Guiniguada. Estaba constituido por una vía de tráfico y cuatro edificios de madera dentro del estilo que hemos denominado de influencia inglesa con edificaciones simples, de uso comercial, realizadas en madera con las típicas cúpulas de bulbo, construidas con escamas de madera y dos espacios centrales vacíos, abiertos sobre el Guiniguada.

Con su destrucción se perdió el ejemplo más significativo de este tipo de arquitectura en las islas, para dar paso a una inútil vía de circulación rápida por el centro de la ciudad, exponente claro de un progreso mal entendido.

- ***La Arquitectura Académista***

Para seguir con las características arquitectónicas hay que señalar la existencia de un gran grupo de obras, ligadas por el punto común del eclecticismo, característico de finales del siglo y que se extendió hasta bien entrado los años 20.

Hay que señalar, como característica fundamental de este grupo de obras que es en ellas donde mejor se aprecia el proceso de conformación y construcción de la ciudad en los primeros treinta años del siglo, apreciándose diferencias esclarecedoras en la tipología edificatoria y en su correlación espacio-temporal.

La clase burguesa media que buscaba su acomodo en la nueva ciudad, alrededor de un centro histórico-comercial como era la zona de Triana.

En el área de Arenales, que es la natural prolongación de Triana, a raíz de los planos de Eche-garreta y de Arroyo, y cómo no, siempre modificados por los propietarios de los terrenos, en el sector comprendido entre lo que se llamaba «Camino Nuevo» (hoy

calle Bravo Murillo) y la plaza de la Feria (hoy Ing. León y Castillo) se observa el mismo tipo de arquitectura que en la zona de Triana, con la única diferencia de que aquí todos los motivos de la composición de la fachada son de mortero y con pintura, siendo los entrepaños del mismo material.

Naturalmente abundan las excepciones, las calles citadas muestran todavía hoy un paisaje urbano bastante uniforme con estas características distintivas.

También se encuentran en la zona portuaria, en ejemplos aislados, fundamentalmente en la calle Albareda, algunas sedes de compañías mercantiles navieras y viviendas al amparo de ellas.

Esta descripción nos determina claramente el crecimiento y construcción especulativa de la ciudad alrededor del centro histórico, considerando así no sólo Vegueta sino el margen norte del Gui-niguada hasta el convento de San Bernardo en la Plaza del mismo nombre y posteriormente la continuación de la parte de ciudad que quedaba de la calle Viera y Clavijo

Esta arquitectura se difundió ampliamente por toda la geografía de la ciudad y aunque alcanzó su máximo desarrollo en edificios oficiales, como podría ser la Comandancia de Marina, el actual Banco Hispano en la Plaza de Hurtado de Mendoza, por poner sólo dos ejemplos representativos. Se extendió profusamente en la construcción de edificios entre medianeras del casco de Triana y del nuevo barrio de Arenales, como ya se ha señalado.

- ***La Arquitectura de hierro***

Esta modalidad constructiva casi desaparecida hoy en día nunca tuvo gran desarrollo en nuestra región por factores obvios en el proceso de producción industrial del Archipiélago. El excesivo coste que supondría el traerlo desde la Península, unido a la nula experiencia de la mano de obra en la construcción metálica, son las causas que determina la inexistencia patente de este tipo de arquitectura tan extendido en estos primeros años del siglo por todo nuestro país, a raíz de la exposición universal de París de 1889. Hay que hacer notar que su poca difusión en las islas no significa que no se edificara en hierro, sino que cualitativamente apenas tiene importancia lo que ha llegado hasta nosotros.

Fácilmente puede suponerse que los edificios que se construyen en esta tendencia son grandes obras municipales y algunas pequeñas obras industriales privadas, que la mayoría de las veces tenían que competir con las de madera, tan desarrolladas en las islas.

De los pocos ejemplos realizados en Las Palmas hoy sólo ha llegado hasta nosotros la Plaza del Mercado del Puerto, que se realiza con elementos de fundición análogos a los usados por los ingenieros y arquitectos de la Península. Es digno de mención asimismo aunque no existe el edificio de la pescadería situada al lado del Mercado de Las Palmas, donde se mezclaba su carácter «industrial» con reminiscencias de la arquitectura inglesa.

- ***La Arquitectura pre-racionalista***

La década de los años 20 a los 30 marca, en cierto modo, el paso del gusto por la arquitectura ecléctica, a una arquitectura más «moderna» y que va a llevar a la brillante eclosión de la arquitectura racionalista durante los años que van desde 1930 a 1939.

La presencia del entonces joven arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre, que había realizado sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, con Mercadal, Fernández Shaw y Bergamín (los máximos representantes de la arquitectura funcional o «racionalista» en España) y había trabajado durante varios años en el estudio de Secundino Zuazo, considerado el «padre» de todos los jóvenes arquitectos españoles adscritos al Movimiento Moderno, significa la necesaria renovación de los ideales arquitectónicos que habían llegado a un callejón sin salida con las realizaciones eclecticas.

- *La arquitectura historicista*

La arquitectura historicista constituyó una alternativa dialéctica al universalismo clasicista.

En la arquitectura historicista no existe una vinculación entre la forma y la función del edificio, entre el significante y el contenido, ya que lo específicamente formal tenía referencias extra arquitectónicas.

La recuperación de los diversos lenguajes que posibilitó la arquitectura historicista, esta ligada a la función desempeñada por los edificios. Así por ejemplo el neorrománico y el neogótico se adaptaron con mayor intensidad en construcciones de carácter religioso, mientras neomudejar en viviendas privadas o en nuevos tipos arquitectónicos (plaza de toros).

### NEOGÓTICO

La primera obra neogótica que se realizó en Canarias, fue la remodelación de *la capilla mayor de la iglesia de la Concepción en La Laguna*, trazada en 1785 por Diego Nicolás Eduardo.

Una de las obras neogóticas más interesantes, es *la iglesia y convenio de los Claretianos, en Las Palmas* ejecutada por el arquitecto municipal Laureano Arroyo.

### NEOMUDEJAR

Constituye otra de las variantes del lenguaje historicista aunque en Canarias su uso fue más restringido.

Un ejemplo de este estilo es por ejemplo es La Villa María en Tafira (Gran Canaria).

- *La arquitectura ecléctica*

Como sucedió con la mayoría de los lenguajes del siglo XIX, el eclecticismo se manifestó en Canarias en ejemplos muy concretos asociándose, en la mayoría de los casos, a diversos códigos arquitectónicos.

## **LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO**

*Un primer período* arrancaría del siglo XIX, su punto de partida es la Restauración Borbónica, para finalizar poco antes de la caída de la monarquía, en 1929. Corresponden a este período los siguientes estilos: primer Eclecticismo, los distintos historicismos, el Modernismo y un segundo Eclecticismo. La segunda etapa abarcaría los

años de la Segunda República y de la Guerra Civil; el estilo que se impone en esta época de renovación política es el Racionalismo. La tercera etapa se abre al terminar la Guerra Civil, y corresponde al llamado período autárquico de la postguerra; es entonces cuando surge la llamada arquitectura del Mando Económico. Y, por último, desde los años sesenta hasta hoy, época en que se produce el triunfo del Estilo Internacional, cuyas exigencias formales muy pronto se vieron adulteradas por los intereses especulativos que la industria del turismo genera.

La recepción del estilo modernista en Canarias no se salva de cierto anacronismo. Los primeros ejemplos datan de 1902-3 y los últimos de 1916-18. Se conservan de esta arquitectura en la ciudad de Las Palmas se advierten también rasgos que delatan la influencia del Modernismo belga.

*Es frecuente encontrarnos con viviendas tradicionales canarias a las que se les adosó una fachada modernista. En estos casos, los elementos modernistas se reducen al tratamiento de exterior (puertas, ventanas y balcones) y al diseño curvilíneo de la puerta que separa el zaguán del interior de la casa. Así, pues, el Modernismo es un estilo ornamental que, sin embargo, ha dado carácter a ciertas zonas residenciales de las dos capitales canarias (por ejemplo, un sector de la calle de Triana, en Las Palmas y, sobre todo, el barrio de los Hoteles, en torno a la Plaza de los Patos, en Santa Cruz de Tenerife).*

Sin embargo, también hubo aportaciones estructurales. En algunos edificios modernistas se introdujo el empleo del hierro colado. Uno de los arquitectos que se destacaron por el uso de este material fue Antonio Pintor y Ocete (1862-1946).

En torno a la Plaza de los Patos, Antonio Pintor tuvo ocasión de trazar una planificación radial, que contaba con una previsión del desarrollo viario de la ciudad, por cuanto abría dos nuevas arterias de descongestión: Veinticinco de Julio y Méndez Núñez. Expansión que, posteriormente, sería complementada con la planificación de las zonas verdes del Parque García Sanabria y las Ramblas.

En cuanto al urbanismo de la ciudad de Las Palmas hay que decir que tras el ensanche de los barrios de Triana-los Arenales, Alcaravaneras-Santa Catalina, al que ya nos hemos referido al tratar la obra de Laureano Arroyo como urbanista, se produjo a finales de la primera década de este siglo la intervención del arquitecto Fernando Navarro, que dispuso un trazado en cuadrícula para ordenar el desarrollo del barrio de Santa Catalina y del Puerto de la Luz.

*El segundo Eclecticismo es el resultado de la combinación de algunos elementos decorativos del Modernismo, de los historicismos neorre-nacentista y neobarroco y de formas que pertenecen a la tradición regionalista canaria. Los arquitectos no tenían reparos en fundir en sus proyectos elementos de distintos estilos. En la vivienda burguesa hallamos una singular combinación de guirnaldas, florones, balaustres, arcos, capiteles, etc, que alternan con elementos modernistas en los balcones, las rejas, etc. A lo largo de las Ramblas de Santa Cruz se encuentran algunos ejemplos de este tipo de arquitectura. En Las Palmas cabe citar el edificio que hoy ocupa la sede central de la Caja Insular de Ahorros, en la calle Triana.*

La recepción de la estética racionalista, reflejada en los manifiestos arquitectónicos de «Gaceta de Arte», tuvo en Miguel Martín Fernández de la Torre (1894-1980), hermano del pintor Néstor de la Torre, su figura más representativa. El Racionalismo pretendía superar la concepción de la arquitectura basada en principios estilístico.

En 1922 el Ayuntamiento de Las Palmas le encomendó a Miguel Martín un Plan de Urbanización que no llegó a realizarse. Su compromiso con el nuevo lenguaje racionalista se concretó hacia 1929 con dos proyectos realizados en ambas capitales canarias: la Casa Junco y Miranda Guerra, en Las Palmas, y la fábrica de tabacos La Belleza, en Santa Cruz. Un año después demuestra un dominio más completo del lenguaje arquitectónico al proyectar en Las Palmas el grupo de Seis Viviendas Alvarado.

Desde el punto de vista urbanístico, la Ordenación de Ciudad Jardín, que data de 1922, constituye su aportación más relevante.

Las edificaciones escolares fueron uno de los capítulos más importantes de la planificación arquitectónica del Mando Económico. Cabe destacar el lenguaje regionalista aplicado al diseño de los grupos escolares y las viviendas para maestros (por ej. los de La Cuesta, Puerto de la Cruz y Agaete). En cuanto a los hoteles hay que mencionar el de Santa Catalina, en Las Palmas, obra de Miguel Martín Fernández de la Torre.

Uno de los edificios más representativos de este período del Mando Económico es, sin duda, el Mercado de Nuestra Señora de África, obra de Enrique Marrero Regalado (1897-1956) El Neocanario fue la plasmación de este intento de reinterpretar las tradiciones arquitectónicas insulares. Sus arquitectos más significativos fueron Marrero Regalado en Tenerife y en la provincia de Las Palmas Miguel Martín. Las principales características de este estilo son: el uso decorativo de las cubiertas de teja, a imitación de las de las viviendas rurales; los balcones típicos que, por causa de la escasez de madera, se realizarán de mamposte-ría pintada de color marrón o verde; los aleros sobre las ventanas y las puertas, las torres en la fachada, etc. El Monumento a los Caídos, en la Plaza de España, de Santa Cruz constituye la obra de mayor empeño y carga ideológica acometida por el Mando Económico. El emplazamiento del mismo, entre el puerto y la ciudad, fue elegido para proyectar la dimensión simbólica del monumento, que intentaba glorificar como cruzada la gesta del ejército vencedor en la Guerra Civil.

En cuanto al urbanismo de los años 40 hay que destacar la presencia en Canarias, como deportado, del arquitecto Secundino Suazo, que ejecutó el Plan de Ordenación de la ciudad de Las Palmas, en el que se establecieron los nuevos límites urbanos, contando con los terrenos ganados al mar en lo que después sería la Vía Marítima.

Tras el desmantelamiento del Mando Económico, en 1946, la planificación urbana recayó de nuevo en los ayuntamientos. El debate arquitectónico en Canarias sigue reproduciendo durante estos años la pugna entre el regionalismo y la vanguardia. La obra arquitectónica de César Manrique constituye, junto con el Brutalismo de Vicente Saavedra y Díaz-Llanos, uno de los pocos ejemplos que merecen ser destacados en este capítulo de la cultura canaria de los años setenta.

## ***LOS ARQUITECTOS MÁS DESTACADOS***

### ***1.- LAUREANO ARROYO VELASCO***

Arquitecto de la Diputación Provincial de la Ciudad Condal y arquitecto auxiliar primero en la dirección de las obras de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Se traslada a Las Palmas y es nombrado arquitecto municipal de Las Palmas en 1888 y posteriormente arquitecto diocesano.



Realiza alrededor de 1900 el plan de ensanche de la ciudad, confirmando el carácter de rótula de la Plaza de la Feria y configurando una vía de tráfico alternativa y paralela a León y Castillo en la traza que ocupa hoy la calle Perojo.

Realiza asimismo y con anterioridad el plan de ordenación de la zona de la Isleta, configurando como elementos significativos el castillo de La Luz ya existente, la vía de comunicación Puerto-Ciudad y la iglesia de Nuestra Señora de la Luz, que también proyecta, aunque no en el lugar en que se encuentra en la actualidad.

Trabajó también en la obra de la llamada 'Panza de Triana' y su actual configuración del Parque de San Telmo.

Construyó también una gran cantidad de viviendas terreras en la zona de La Isleta y Arenales. Construyó, entre otras obras importantes, la Comandancia de Marina de Las Palmas, la Iglesia del Buen Pastor (Corazón de María), la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados y la de Santa Lucía de Tirajana. Intervino también en la construcción de la inacabada Catedral de Santa Ana. Murió en Las Palmas en 1910.

## ***2.- JOSÉ ANTONIO LÓPEZ ECHEGARRETA***

Arquitecto de la Real Academia de San Fernando, arquitecto municipal de Las Palmas, nacido en el País Vasco y muerto en esta ciudad.

Realizó en 1876 las 'Ordenanzas Municipales de la Construcción'.

Entre otros edificios proyectó el de las nuevas Pescaderías que se conserva en la actualidad, el Parque San Telmo, el edificio del Ayuntamiento de Arucas, así como la Plaza del Mercado.

La obra más importante es lo que se conoce como el 'Plan de Echegarreta', plan de extensión de la ciudad en terrenos municipales en la zona de Arenales.

## ***3.- MIGUEL MARTÍN FERNÁNDEZ DE LA TORRE***

Nació en Las Palmas, obtiene el título de arquitecto en Madrid. En 1922 el alcalde de Las Palmas, le encarga el proyecto de reforma del nuevo trazado de la ciudad.

Se considera que la actuación de Miguel Martín es decisiva, pues ella determina la configuración definitiva de lo proyectado por Echegarreta y Arroyo con el diseño del área de Fincas Unidas, la apertura de la calle Tomás Morales y el diseño del antiguo barrio de los hoteles, hoy ciudad Jardín, al tiempo que se inicia el diseño de futuros asentamientos, como puede ser el barrio de Santa Catalina y la ordenación de la Playa de las Canteras.

Aunque su actuación es básica y fundamental dentro de la arquitectura racionalista hay que considerar que en el año 22 al 30 construyó edificios dentro de la tradición cultural europea del momento y a finales de 1927 se produce un hecho que va a cambiar su manera de hacer arquitectura. Poco después ve la necesidad de adaptarse a la nueva corriente arquitectónica, que por entonces había triunfado en Centroeuropa y que va a suponer el punto de partida de toda la arquitectura racionalista en Canarias. Son años de búsqueda de lo nuevo, abundante en producción y que he llamado preracionalista. Entre las obras más destacadas de estos años están la casa para Don José Miranda Guerra y don Antonio Junco en Las Palmas y la fábrica de tabacos y el Casino de Santa Cruz de Tenerife.

## ***4.- FERNANDO NAVARRO***

Arquitecto diocesano de Las Palmas, sucesor de Laureano Arroyo, es autor de múltiples realizaciones en este período y se puede decir que es la figura más importante de las décadas de los años diez y veinte.

Realizó un levantamiento de todo el término municipal de Las Palmas, aunque no realizó ningún plano de ordenación o de reforma de la ciudad. Sus obras más significativas se encuentran dentro del casco de la ciudad en el área de Triana, destacando entre otras, el Conservatorio de Música, el actual edificio del Banco Hispano de la Plaza de Hurtado de Mendoza y la terminación de la fachada en su parte superior de la catedral de Santa Ana. También comenzó el Teatro Pérez Galdós sobre el anterior, y también la iglesia de Nuestra Señora del Pino en Santa Catalina.

### ***5.- RAFAEL MASSANET Y FAUS***

Obtiene el título en la Escuela de Madrid. Hacia los años veinte se traslada a Las Palmas y se casa con una hija del arquitecto Fernando Navarro. Realiza gran cantidad de obras en Las Palma y por aquellos años es nombrado presidente del Colegio Oficial de Andalucía Oriental y Badajoz del que Canarias formaba parte.

Obras suyas son los edificios de las antiguas oficinas del Instituto Nacional de Privisión de la calle General Franco y varios edificios de viviendas en la calle Triana.

